FL 33 289

Bienvenidos a la conferencia Hola, buenas tardes y bienvenidos de nuevo al espacio de radio de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Comenzamos ahora un programa educativo y cultural que les acompañará durante dos horas y media a través de Radio 3, de Radio Nacional de España en FM y en el 1359 de Onda Media. Realizamos este programa desde el CEMAP, Centro de Diseño y Producción de Medios Audiovisuales, en un intento de acercar la universidad a todos nuestros alumnos y, como no, a todos aquellos interesados en ampliar su horizonte cultural.

Hoy, lunes 15 de abril, hemos preparado una serie de programas que espero sean de su interés y que ahora les avanzamos. En primer lugar, daremos paso al espacio Aula de Filología, que hoy está dedicado a la realización de la práctica del comentario de texto. Estará con nosotros la profesora Ana Freire.

Revista de Geografía e Historia cuenta con dos espacios educativos. En el primero, la profesora Clara Delgado hace unas consideraciones para el estudio del arte medieval. En el otro, el profesor Tomás Franco dará unas orientaciones sobre la asignatura Geografía de España.

Después de estos dos espacios, daremos paso al programa cultural dedicado a la música barroca. Hacia las diez de la noche, las nueve, en la Comunidad Canaria, daremos paso al programa de la Facultad de Ciencias, que corre a cargo de la profesora Inés Fernández Piérola. Para terminar nuestra programación, con el curso de acecho directo a la UNED, con un espacio de introducción a la historia del mundo contemporáneo.

El mundo soviético, desde la Segunda Guerra Mundial hasta 1991, es el tema que desarrolla el profesor Abdon Mateos. Y estos son los contenidos que les ofrecemos a continuación. Si están dispuestos a acompañarnos, damos paso ya al primer espacio, Aula de Filología.

Aula de Filología está dedicada hoy a literatura española. La profesora Ana Freire, responsable de este espacio, va a dedicar los próximos minutos a la práctica de un comentario de texto. Recomiendo a los alumnos que graben esta emisión, porque les puede servir para trabajar en casa a la hora de realizar un comentario de texto.

Así pues, vamos a dar paso a la profesora Ana Freire, que en esta ocasión está acompañada por Esperanza Serrano. Buenas noches. En este segundo programa del curso, vamos a hacer una práctica de comentario de texto, tal como se pide en la asignatura Historia de la Literatura I, para alumnos de Geografía e Historia.

El fragmento elegido es de La Gitanilla. Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones, nacen de padres ladrones, críanse con ladrones, estudian para ladrones, y finalmente salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo, y la gana de hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables, que no se quitan sino con la muerte. Una pues de esta nación gitana vieja, que podía ser jubilada en la ciencia de Caco, crió

una muchacha en nombre de nieta suya, a quien puso por nombre Preciosa, y a quien enseñó todas sus gitanerías y modos de embelecos y trazas de hurtar.

Salió la tal Preciosa la más única bailadora que se hallaba en todo el gitanismo, y la más hermosa y discreta que pudiera hallarse, no entre los gitanos, sino entre cuantas hermosas y discretas pudiera pregonar la fama. Ni los soles, ni los aires, ni todas las inclemencias del cielo, a quien más que otras gentes están sujetos los gitanos, pudieron deslustrar su rostro ni curtir las manos. Y lo que es más, que la crianza tosca en que se criaba no descubría en ella sino ser nacida de mayores prendas que de gitana, porque era en extremo cortés y bien razonada.

Y con todo esto era algo desenvuelta, pero no de modo que descubriese algún género de deshonestidad. Antes con ser aguda, era tan honesta que en su presencia no osaba alguna gitana, vieja ni moza, cantar cantares lastivos ni decir palabras no buenas. Y finalmente la abuela conoció el tesoro que en la nieta tenía y así determinó el águila vieja sacar a volar su aguilucho y enseñarle a vivir por sus uñas.

Nos encontramos ante un texto en prosa perteneciente a La Gitanilla, una de las doce novelas ejemplares de Cervantes, doce como solían editarse las partes de comedias. Las novelas ejemplares se publicaron en 1613 entre la primera y la segunda parte del Quijote de 1605 y 1615 respectivamente, en un momento literario de paso del renacimiento al barroco. Se trata del primer párrafo del comienzo de esta novela corta y está redactado en tercera persona por un narrador omnisciente que no necesariamente ha de identificarse con el autor de carne y hueso, esto es con Miguel de Cervantes, aunque en este caso tampoco hay razón para no hacerlo.

El caso es que el narrador está fuera del texto y que su imparcialidad queda de manifiesto desde la primera palabra, un impersonal parece, no un me parece, que expresa el sentir común de las gentes de la época con respecto a la raza gitana. En todo el fragmento propuesto no hay ni un punto y aparte, por lo que externamente, aparentemente, constituye un todo, una unidad centrada en la presentación de la protagonista de la novela, su persona y sus circunstancias, por medio de los recursos literarios llamados prosopografía, la descripción física, y etopeya, la caracterización moral, que en conjunto dan lugar a lo que se llama retrato. Sin embargo, en este párrafo, único tipográficamente, sí que se descubre una estructura interna, una estructura de contenido, una división de la materia narrativa.

Un primer apartado, desde parece hasta con la muerte, se centra en la caracterización general de los gitanos, tal como se los consideraba comúnmente en el momento en que el narrador relata. Un segundo apartado, que consiste en la presentación propiamente dicha de preciosa dentro de ese marco. Y un tercer apartado, conclusivo, que comienza en y finalmente, y cuyo término coincide con el del texto completo que estamos analizando.

¿Entonces para un comentario de texto no hace falta resumir el argumento del texto que se va a comentar? No, no hace falta resumir el argumento porque es repetir con otras palabras lo que Cervantes dice con unas muy bien dichas. No hace falta resumir el argumento ni decir con

otras palabras lo que en el texto ya podemos leer. Simplemente hay que dividir, de acuerdo con una lógica interna del texto, los apartados en que se pueda estructurar.

En este caso, podemos decir a continuación que el lenguaje utilizado es comprensible y aparentemente sencillo, sin artificio. Pero esto no debe confundirse, porque comprensible sí que es. Entendemos todas las palabras que pertenecen a un nivel de lenguaje culto, pero sencillo, muy característico del estilo de Cervantes.

Sin embargo, con ese material, las palabras, con esos mismos materiales que utilizamos en el habla corriente para entendernos, el autor ha logrado crear un texto con valor literario, con belleza literaria, con una calidad artística. Se descubre una voluntad de estilo. Esto se debe al sentido con que el autor ha cargado algunas palabras, al orden en que las ha dispuesto, etc.

En definitiva, a lo que llamamos recursos literarios o figuras retóricas. Sin ir más lejos, podemos advertir que en el primer apartado de estos tres que acabamos de hacer, el primer apartado gira en torno a la idea del robo como actividad caracterizadora de la raza gitana en los tiempos en que el narrador relata. Un primer párrafo largo se articula alrededor de la figura retórica llamada epífora, que consiste en la repetición de una misma palabra al final de varios párrafos o de varios versos, si el texto estuviera en verso.

Es exactamente lo contrario que la anáfora. En este caso, como es prosa, se da al final de varias frases y la palabra reiterada es ladrones. Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones.

Nacen de padres ladrones. Críanse con ladrones. Estudian para ladrones.

Y finalmente salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo. Bueno, creo que ha quedado muy claro este ejemplo. Sin embargo, ¿nos podría poner un ejemplo de anáfora para comprenderlo mejor? Sí.

No todas las figuras de repetición se pueden llamar anáfora, que es un error bastante común en los exámenes. La anáfora es cuando se repite la palabra a principio de verso o de período. Es muy utilizado y muy común en el romancero.

Por ejemplo, miraba de campo viejo el rey de Aragón un día. Miraba la mar de España como bajaba y subía. Miraba naos y galeras, etc.

Miraba es una anáfora, porque está a principio de verso. También podría ser a principio de frase. Aquí, como está al final, todas las frases concluyen con la palabra ladrones, podemos decir epífora.

Conviene repasar las figuras de repetición, porque no es lo mismo anáfora que epífora, aunque las dos sean figuras de repetición. Muy bien. Un segundo párrafo, dentro de este mismo primer apartado, remacha la idea de hurtar y de robo y de ladrones por medio de la gradación.

Continúa. La gana de hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables. No es lo mismo la gana de hurtar que el hurtar.

Hay una gradación. Y el mismo primer párrafo termina con un halítote o atenuación en forma perifrástica. Dice que esa gana de hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables que no se quitan sino con la muerte.

En este caso, la atenuación consiste en negar lo que se quiere afirmar. En lugar de decir que sólo se quitan con la muerte, dice que no se quitan sino con la muerte. La unidad de todo este primer apartado se advierte también en el hecho de que constituye una síntesis de todo el ciclo vital de las personas de raza gitana, desde su nacimiento hasta su muerte, a través de los verbos.

Nacen, críanse, estudian, salen con ser, o sea, llegan a ser, y sino con la muerte, identificando por completo el ciclo vital, vida y robo. Muy bien, con esto, entonces, ¿podríamos dar por terminado, por analizado, mejor dicho, el primer apartado? Pues, si estuviéramos en otro nivel, en otro curso, quizá no podríamos darlo por terminado. Pero en una literatura 1 para alumnos de geografía e historia es suficiente con haber dicho lo que yo acabo de resumir acerca del primer párrafo.

Es suficiente haber hallado la unidad, que todo gira en torno al campo semántico del robo, y que aparecen una serie de recursos que son los que dan unidad a ese fragmento y lo diferencian del siguiente. El segundo apartado, núcleo central del texto que comentamos, está dedicado a la presentación de Preciosa. Y encontramos que se abre con un hiperbatón, que es un recurso literario de raíces clásicas, propio del lenguaje culto.

Antes hablábamos de que el nivel de lenguaje de todo este fragmento propuesto para comentario es sencillo, pero culto. Y este hiperbatón es una, pues, de esta nación gitana vieja. Este hiperbatón distorsiona el orden sintáctico que sería de esperar, introduciendo dos incisos entre el artículo una y el sustantivo gitana.

Además, contribuye a darle a este comienzo de la segunda parte un tono de relato oral o de cuento popular. Una, pues, de esta nación, casi recuerda leer así una vez. En este segundo apartado son presentados dos personajes fundamentales en cuanto a la trama de la novela, ya que se trata de la protagonista.

Sí, o sea, que en realidad La Gitanilla es de las que se pueden calificar novelas ejemplares de personaje, ¿no?, entre las que ha escrito Cervantes. Sí, las novelas ejemplares, como bien saben los alumnos de esta asignatura, pueden, una de las muchas clasificaciones que hay, son de personaje, de suceso o de ambiente. La Gitanilla, por ejemplo, de Licenciado Vidriera, son novelas de personaje.

Con lo cual, el protagonista acapara toda la atención de lo que sucede en la novela. Y en este caso, pues, es vital, es capital que se inicie la novela con la presentación de quien va a llenarla

entera. Pues, lo que está diciendo es que en este apartado se presentan los personajes fundamentales de la novela, que son la protagonista y su falsa abuela.

Falsa, tenemos que saber que es falsa porque tenemos que haber leído la novela, tienen que haberla leído los alumnos de esta asignatura porque es una de las lecturas obligatorias. Y falsa también porque el narrador nos da ya en esta primera página de La Gitanilla varias pistas sirviéndose de alusiones. Dice que la vieja crió una muchacha en nombre de nieta suya, en nombre de, no dice que lo fuera.

Y un poco más adelante, la crianza tosca en que se criaba no descubría en ella sino ser nacida de mayores prendas que de gitana. Nos está anunciando que realmente no era gitana, o sea, tenemos ya datos desde la primera página de la novela para sospechar que no lo era. Utilizando en este caso, una vez más, la litoteo atenuación, negando lo que se quiere afirmar y por tanto utilizando de nuevo perífrasis.

Es decir que en vez de decir la crianza tosca en que se criaba descubría en ella ser nacida de mayores prendas que de gitana, se dice la crianza tosca en que se criaba no descubría en ella sino ser nacida de mayores prendas que de gitana. Efectivamente, niega para afirmar. Todo este segundo apartado está centrado en el retrato de Preciosa con más atención a la etopeya que a la prosopografía.

Sabemos más características morales de Preciosa que características físicas. No se nos describe si era alta, baja, gruesa, delgada, morena o rubia. Sin embargo, luego veremos la serie de adjetivos que la caracterizan y tenemos de cuerpo entero un retrato moral que se llama etopeya.

Se introduce el párrafo con el retrato de la gitana vieja sintetizado en una sola frase que presupone un conocimiento de la mitología. Dice podía ser jubilada en la ciencia de Caco. Caco actualmente es un sustantivo común que se escribe con minúscula y que se identifica con ladrón.

Pero Caco escrito con mayúscula en la gitanilla evoca la figura del ladrón mitológico Caco. Se presupone un conocimiento de la mitología. En todo este segundo apartado predomina además el tono hiperbólico ya que se hace uso de términos absolutos y se llega al extremo en la ponderación.

Tenemos en primer lugar las enseñanzas de la gitana vieja apreciosa en ese tono exagerado hiperbólico que está acentuado por el uso del polisíndeto. Y a quien enseñó todas sus gitanerías y modos de embelecos y trazas de hurtar. Se repite la conjunción y de una manera voluntaria.

No es un despiste que lo ponga dos veces casualmente sino que podía haberlo hecho a través de comas. Está poniendo las frases y sin embargo las coordina por medio de la conjunción y de una manera voluntaria. A continuación viene la descripción de preciosa también en ese tono

hiperbólico.

La más única bailadora que se hallaba en todo el gitanismo y la más hermosa y discreta que pudiera hallarse no entre los gitanos sino entre cuantas hermosas y discretas pudiera pregonar la fama. Se intensifica la ponderación de nuevo utilizando el polisíndeto al añadir enumerando que ni los soles, ni los aires, ni todas las inclemencias del cielo a quien más que otras gentes están sujetos los gitanos pudieron deslustrar su rostro ni curtir las manos. Es decir que en el caso de la negación también se puede hablar de polisíndeto.

Exactamente. El polisíndeto es la repetición con una intención de estilo de la conjunción ya sea la conjunción coordinativa o copulativa o la negativa. Puede ser y como veíamos antes o puede ser ni los soles, ni los aires, ni todas con la repetición de una conjunción a principio de frase.

Pero no queda la cosa ahí porque continúa el narrador en esta gradación o clímax que se aprecia la caracterización de preciosa seguro que se han dado ya cuenta. Empieza diciendo que le enseñó una serie de cosas la gitana como era preciosa ni los soles, ni los aires, ni todo eso y termina. Y lo que es más que la crianza tosca en que se criaba no descubría en ella sino ser nacida de mayores prendas que de gitana porque era en extremo cortés y bien razonada.

Es una gradación de hipérboles de exageraciones de ponerla en el culmen y en el tope de a lo que se puede alcanzar. Parece que no queda duda de la idealización del personaje de preciosa de la que se expresan por medio de unos cuantos adjetivos escogidos una serie de cualidades físicas y morales, más bien morales que ponen de manifiesto el ideal de la mujer en la época en que Cervantes escribía. De preciosa se dice en este párrafo que además de ser la más única bailadora que se hallaba en todo el gitanismo era hermosa, discreta, cortés, bien razonada, desenvuelta, aguda, honesta.

Termina este apartado del texto que comentamos con una nueva litoteo atenuación. Ya hemos visto dos. Vemos la tercera.

Es una característica de este párrafo. Cuando el narrador concluye diciendo que en presencia de preciosa nadie osaba cantar cantares lascivos ni decir, y aquí es donde viene la atenuación, no dice palabras malas sino palabras no buenas. Todavía cabría destacar la utilización que Cervantes hace en varias ocasiones a lo largo del texto del recurso de la derivación.

Ahora mismo acabamos de leer cantar cantares, un caso de acusativo interno, cantar cantares lascivos, pero ya hemos visto antes la crianza tosca en que se criaba, crianza, criaba, la figura de derivación. Y con esto llegamos al tercer apartado, el apartado final, dominado por una gran metáfora, casi una alegoría, de la que nos da la clave en las primeras palabras. Y finalmente la abuela conoció el tesoro que en la nieta tenía, la abuela y la nieta, que se transforman a renglón seguido en el águila y el aguilucho.

Y así determinó el águila vieja sacar a volar su aguilucho y enseñarle a vivir por sus uñas. Se podría decir entonces que estamos en un caso de comparación, o sea, que compara a la vieja

con el águila y a la nieta con el aguilucho. No, no, no, no, no, este es un error bastante frecuente, bastante frecuente.

Hay comparación cuando existe el término comparativo, cuando hay un como. Si decimos la abuela era como un águila vieja y la nieta era como un aguilucho. Cuando no existe el término de comparación, cuando se identifica, es cuando hay metáfora.

Es metáfora cuando ha desaparecido el como y se sustituye un término por otro. Aquí dice, determinó el águila vieja sacar a volar su aguilucho y enseñarle a vivir por sus uñas. No aparece para nada ni la palabra abuela, ni la palabra nieta, ni el término como.

Por eso hay que diferenciar muy bien lo que es una metáfora, que es cuando no existe el término de comparación, y lo que es una comparación, que es cuando hay un como, a modo de cualquier término comparativo. Con esto concluye el párrafo propuesto para el comentario, y con estas palabras últimas comprende el lector que ya está todo dispuesto para que comience la acción, las peripecias, los sucesos de la novela. El fragmento que se ha propuesto para comentario viene a ser como la preparación, la puesta en antecedentes al lector de algo que va a comenzar a continuación, una vez que ya el águila vieja ha tomado la determinación de que su aguilucho, preciosa, comience a actuar, a vivir por sus uñas, empleando una metonimia verdaderamente expresiva aplicable tanto a las aves de rapiña como a las personas que viven del robo, vivir por sus uñas.

Bueno, entonces con esto podríamos dar por concluido el comentario de texto. Bien, en principio y de manera general sí, pero al terminar el comentario, un comentario que se va a hacer por escrito y que se va a entregar, bueno, conviene repasar si uno ha respondido a todos los aspectos que en la guía del curso de esta asignatura, en lo relativo a esta asignatura, se dice que no deben faltar en el comentario literario de textos que aquí pedimos. Se haga en el orden que se haga, porque no es necesario hacerlo por el orden que yo aquí he seguido.

Se puede empezar por el aspecto que se quiera, pero lo que no puede faltar, y uno ha de revisarlo antes de entregar el ejercicio, lo que no ha de faltar es la localización histórico-literaria de este fragmento y su relación con el contexto de la obra de que se trate, de la obra del autor en general, del movimiento o corriente literaria en la que se inscribe, del momento histórico, de la cronología de la obra, y esto que puede parecer larguísimo, dicho así, nosotros lo hemos dicho, vuelvo al principio, en unas palabras tan breves como nos encontramos ante un texto en prosa perteneciente a la Gitanilla, una de las doce novelas ejemplares de Cervantes, doce, como solían editarse las partes de comedias, publicadas en 1613, entre la primera y segunda parte del Quijote de 1605 y 1615 respectivamente, en un momento literario de transición, de paso del Renacimiento al Barroco, se trata del primer párrafo de esta novela corta, en fin, se puede decir en muy pocas palabras esta localización del texto. El tema del fragmento tampoco puede faltar, su estructura externa e interna, aquí hemos visto que es la presentación de Preciosa, y la estructura la hemos comentado, a tenor del contenido, justificando el porqué de las divisiones que hemos hecho, pero sin hacer una paráfrasis o una glosa, sin repetir con otras

palabras lo que ya el texto dice. La comprensión del texto, de su sentido, es muy importante, pero no es necesario, es más, sobra, el repetir con otras palabras lo que dice el autor con unas mucho más escogidas.

Después no puede faltar tampoco la explicación de porqué esto es un texto literario, de qué recursos se ha valido el autor para que esto resulte un texto artístico, los recursos estilísticos que expliquen el arte literario del fragmento. Y tampoco puede faltar, si el texto hubiera sido un texto inverso, el análisis y el comentario de los aspectos métricos, evidentemente. Claro, porque si el texto estuviera inverso, ¿qué se podría añadir al comentario? Bien, si este texto estuviera inverso, habría que añadir el examen de una serie de aspectos, que no son demasiados, y además casi los voy a enumerar un poco detenidamente, para que si se enfrentan con un texto inverso sepan que no hay que perder el tiempo con hacer una enumeración verso por verso, analizando todas las sinalefas, etc., que pierden mucho tiempo.

Si un texto es inverso, basta con que ustedes digan la estrofa en que está escrito el texto. Y si esa estrofa es representativa de una época, de un autor concreto, de la tradición nacional, o si es importada, algún comentario. Si es un romance, pues diríamos que es propio de la tradición hispánica, etc.

Si es un soneto, el soneto es métrica italiana, importada en el Renacimiento, el que lo introdujo definitivamente de una manera muy bella fue Garcilaso, aunque ya lo había intentado previamente el Marqués de Santillana, en fin, algo con respecto a la estrofa, pero decir la estrofa. No se puede solamente aludir a los versos. Bueno, hay que decir la estrofa.

El esquema de la rima, utilizando las letras mayúsculas para versos de arte mayor y las minúsculas para versos de arte menor. Si fuera un soneto, A-B, B-A, A-B, B-A, C-D-C, D-C-D, por ejemplo, o la rima que sea, el esquema de la rima. La medida de esos versos, es decir, si es un poema en versos octosílabos o en decasílabos, o en decasílabos alternando con heptasílabos, o alejandrinos, y decir si esa métrica tiene alguna peculiaridad, porque entonces debe comentarse si son versos con cesura que divide en dos hemisticios, si hay rima interna, en fin, cualquier peculiaridad de esos versos.

Hay que decir también si la rima es asonante o consonante, y si esa rima es oxítona, paroxítona o preparoxítona. Aguda, llana, esdrújula, la terminología es lo mismo, pero el caso es que se diga cómo es esa rima, sea asonante o consonante, y de qué tipo. Y si hay algún aspecto especialmente destacable, como la utilización preponderante de una licencia métrica.

Si habitualmente en todos los versos hay sinalefas para que encajen en la medida tradicional, pues habría que decirlo, pero tampoco hay que perder mucho tiempo en estar examinando y haciendo, sobre todo en la hoja de examen, todas las medidas y todas las cuentas. Pero sin perder el tiempo en desarrollar el esquema acentual de todo un soneto verso por verso. Entonces, nada más, ¿no? Bueno, nada más y nada menos.

Nada más y nada menos que todo esto. Yo creo que si ahora se enfrentan en casa, cada uno a

solas, con un fragmento en prosa, con un fragmento en verso, y aplican todo esto, verá cada uno cómo tiene mucho que decir. El hecho de que un fragmento esté en prosa y que su lenguaje sea fácilmente comprensible, no significa que no haya nada que comentar, como bien acabamos de ver.

A Drede he elegido un fragmento en prosa, porque a veces se leen cosas en los exámenes como la siguiente, ¿no? Este texto tiene un lenguaje muy sencillo y muy claro, y no utiliza el autor grandes metáforas. Bueno, pues si no utiliza grandes metáforas, coméntense las pequeñas, y coméntense todos los demás recursos, porque habrá muchos recursos literarios, porque se eligen textos ricos para que el alumno pueda poner de manifiesto sus conocimientos en estos aspectos. A fin de cuentas, el comentario de texto que exigimos en esta asignatura es una oportunidad para poner en práctica una serie de conocimientos.

Piensen que en un curso superior, este comentario de texto resultaría excesivamente elemental, pero aquí basta para que el alumno ponga de manifiesto sus conocimientos de historia de la literatura, o sea, histórico-literarios, métricos, estilísticos, y que saben captar la estructura de un texto, su tema, el asunto, tal como lo desarrolla, etc. Lo que hay que saber es descubrir, y llamar por su nombre propio, y explicar la función en el contexto de esos recursos literarios. No es válida la mera enumeración, no es válido decir, en este fragmento, yo podría haber dicho, utiliza varias veces la litoté, hay polisindetón, utiliza la metáfora, no vale.

Y menos al hilo de la lectura del texto, al hilo de la lectura, es decir, en el primer verso encontramos sináleca, en el segundo verso encontramos hiperbatón, en el tercer verso, eso no se puede hacer, porque hay que sacar una conclusión sintética de todo el texto propuesto, y de cada una de sus partes, que dé razón de los recursos empleados, como también hay que dar razón y justificar la división que hemos hecho en partes de un fragmento dado. Quizá sea bueno que cada uno pintarraje mucho el papel que se le entrega con el texto para comentar, y que escriba ahí todo antes de redactar lo que va a entregar. Para resumir, sería mejor en el texto que nos dan para comentar, emborronarlo de alguna manera y añadir lo que nosotros vemos, y sin embargo ya después redactar en la misma hoja del examen la que se entrega, un comentario que ya esté valorado, y ya no las medias observaciones que uno va haciendo al tiempo que va leyendo el texto, sino ya el comentario elaborado.

Sí, sí, sí, exactamente, exactamente. O sea, lo que tienen que entregar no es una observación verso por verso, aquí veo tal, en el primero tal, en el segundo cual, en el tercero cual, sino eso hacerlo en el papel que se les entrega con el examen, borronarlo, señalar todo lo que uno ve, y luego sacar unas conclusiones y entonces redactar el ejercicio, pues más o menos de la manera que yo he propuesto aquí, que ni es única ni es la mejor, y esto se podría haber abordado de muchísimas otras maneras, pero por lo menos dando razón del porqué de cada una de las observaciones que se hacen. Además de este programa y del anterior, que se emitió en noviembre, es aconsejable también escuchar otros programas de radio dedicados al comentario de texto de esta asignatura en años anteriores.

Finalmente, me gustaría recomendarles a los alumnos un libro que puede resultarles muy útil, que no figura en la guía de curso, porque se publicó por primera vez ya empezado este curso académico, salió en octubre. Se trata de un libro de Rosa Navarro Durán, una catedrática de la Universidad de Barcelona, que se titula La mirada al texto, comentario de textos literarios, de la editorial Ariel, Barcelona, 1995. Si me permiten la perugullada, les diré que hay que leerlo entero, no caigan en la tentación de irse al final para ver sólo los ejemplos de textos comentados.

Estos, especialmente los de la época que nos atañe en esta asignatura, es muy bueno leerlos, pero después de haber no sólo leído, sino comprendido todos los capítulos anteriores. Puede resultarles especialmente útil el capítulo séptimo, a los que no tengan muy claras las figuras retóricas. La métrica, sin embargo, en este libro se trata muy brevemente, por lo que no es suficiente con conocer el capítulo sexto, donde únicamente se estudian el romance, la octava real y el soneto.

Para la métrica necesitarán echar mano del libro del profesor Quilis. Bueno, ya no me queda más que aconsejarles la práctica del comentario de texto, entre sacar fragmentos de las lecturas obligatorias y tratar de hacer muchos comentarios literarios. Como habrán comprobado, no se trata de hablar del autor, ni de la época, ni utilizar el texto como excusa para exponer conocimientos teóricos que no vienen al caso, sino que es necesario centrarse en el texto propuesto, atenerse a ese fragmento o a esa composición.

Les deseo mucha suerte. Esto ha sido todo por hoy en Aula de Filología. Espero que los alumnos tengan en cuenta las recomendaciones de la profesora Ana Freire a la hora de realizar un comentario de texto.

Por nuestra parte, nada más. Gracias por la atención que nos han prestado. En el tiempo de la UNED tienen ocasión de escuchar ahora Revista de Geografía e Historia.